

Capítulo I

Redes de producción de conocimiento mediante dinámicas de cooperación sur-sur ¿Una alternativa a la internacionalización universitaria hegemónica?

María Soledad Oregioni

Introducción

Desde fines del siglo XX, la Región latinoamericana presenta cambios en las dinámicas de cooperación internacional, donde los programas de asistencia a países han dado lugar a programas de investigación e intercambio entre docentes, estudiantes e investigadores conectados en red a programas supra nacionales más amplios. En el ámbito de la Educación Superior, la ciencia y la tecnología, las dinámicas de vinculación internacional se han profundizado debido al proceso de *internacionalización universitaria* que, a diferencia de las dinámicas previas de vinculación internacional, es transversal a las funciones sustantivas de la universidad. Este proceso se encuentra orientado por agentes (promotores), actores (promotores-ejecutores) de carácter internacional, regional, nacional e institucional. Entre los que se identifican Organismos Internacionales; Regionales; Nacionales; Sectoriales; y las propias dinámicas de los académicos, cada uno con su lógica de internacionalización, dando cuenta de la complejidad y de su carácter no neutral (Oregioni, 2016).

El trabajo de investigación que se plasma en este capítulo, se propone reflexionar sobre *cómo* inciden las redes de cooperación sur-sur en orientación de la internacionalización, a partir de indagar en las dinámicas político-institucionales y socio-cognitivas que la constituyen. En este sentido, se analizan las políticas que promueven la internacionalización mediante programas de cooperación internacional y su orientación (norte-sur/sur-sur), y *como* afectan la dinámica del trabajo los actores y agentes que participan, a partir de contemplar: las agendas que manejan, las políticas de evaluación, la interacción con pares de la comunidad científica y extra-científica, etc. En este sentido, se destaca la relevancia que adquieren las redes de producción y difusión de conocimiento, como un instrumento de política que permite orientar el proceso de internacionalización universitaria hacia la integración regional. Por ejemplo,

en el Cono Sur, éstas se han promovido desde diferentes espacios político-institucionales de orden regional, nacional, sectorial, etc. Podemos mencionar a modo de ejemplo: las convocatorias 2013 y 2015 del Sector Educativo del MERCOSUR (Redes NEIES), las Redes de la Asociación de Universidades del Grupo Montevideo (AUGM), con sus núcleos temáticos y disciplinarios; en el caso Argentino, desde el Ministerio de Educación, se promovió: el “Programa Redes”, “Consensos del Sur para el desarrollo con Inclusión social”, etc. Ahora bien ¿En qué medida las redes de cooperación sur-sur constituyen alternativas al proceso de internacionalización hegemónico¹?

Se trabaja con la hipótesis que las redes de producción y difusión de conocimiento sur-sur, permiten crear espacios de interacción entre investigadores, instituciones y políticas a escala regional, a partir de *agendas de investigación endógenas*, dando lugar a dinámicas de producción conocimiento a partir de la interacción de distintos tipos de actores y saberes, que logran generar un tejido de relaciones socio-cognitivas y político-institucionales a escala regional.

Así, en el contexto de internacionalización universitaria, las redes se presentan como instrumentos que contribuyen a orientar la internacionalización hacia la Región latinoamericana a partir de dinamizar los vínculos de cooperación sur-sur, contribuyendo a generar conocimiento pertinente y relevante a la sociedad, y a fortalecer la integración regional desde una perspectiva social, política y cultural. Es decir, desde una perspectiva *contra-hegemónica*² al modelo de internacionalización neoliberal que se intenta instalar a escala global³. Teniendo en cuenta que “existe un proceso de internacionalización hegemónico que merece ser analizado, y dinámicas de internacionalización contra hegemónicas que pujan por la construcción de lazos de cooperación solidaria entre las universidades latinoamericanas” (Oregioni, 2015) La relación entre ambos modelos de internacionalización, lejos de ser lineal y simplista, es compleja y dialéctica, y consecuentemente es preciso analizarla en toda su

¹ Para profundizar sobre la definición consultar: Oregioni, 2015; 2016.

² En este sentido, en Oregioni (2015), se traslada el concepto de hegemonía al análisis de la *internacionalización universitaria*.

³ A nivel global resulta hegemónica la internacionalización mercantil y competitiva, que entiende a la Educación Superior como un servicio, lleva a la competencia entre universidades a partir de criterios de calidad impuestos por rankings globales, y presenta criterios homogeneizantes basados en la lengua inglesa como idioma universal. En los últimos años se han incrementado las críticas a esta tendencia, por ejemplo, los trabajos publicados desde la RIESAL (2015, 2016); Leal, F., Stallivieri, L., & Moraes, M. (2017); Crisci y Apodaca (2017); entre otros.

complejidad. Partiendo del concepto gransciano de hegemonía, que es complejizado por Robert Cox quien hace referencia a la importancia de las capacidades materiales, ideas e instituciones en la configuración de estructuras hegemónicas y contra-hegemónicas que pugnan por imponer su forma de interpretar y direccionar los acontecimientos en determinado momento histórico (Cox, 1983).

Asimismo, la flexibilidad que presentan las Redes de producción y difusión de conocimiento, permitió que a lo largo de la historia adquieran diferentes características. En el caso de la Red de Universidades del Grupo Montevideo (AUGM)⁴, surge en la década de los noventa, como una alternativa *contra-hegemónica* al sentido mercantil que se le asignaba a la educación propio del modelo neoliberal (Oregioni; 2013). En cambio, en un contexto regional distinto, desde el Sector Educativo del Mercosur (SEM) en conjunto con la Secretaria de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación Argentino, se promueven las Redes NEIES, entendidas como un instrumento de internacionalización endógena orientadas a la integración regional (Oregioni, Piñero; 2017). Es de destacar que las convocatorias a Redes 2013 y 2015, se suetentan en el marco de la Nucleo de Estudios e Investigaciones en Educación Superior del SEM, creado a partir del Plan Estratégico del SEM 2011-2015.

Con todo, entendemos que existen condiciones estructurales a nivel internacional que inciden sobre el proceso de internacionalización universitaria, pero también un poder de agencia relativo por parte del Estado a partir de instrumentos directos e indirectos de promoción, pero también un margen de maniobra relativo por parte de los investigadores que se desempeñan en las universidades, a partir de redes informales de cooperación. En este sentido, para comprender la **relación agencia-estructura** en el proceso de internacionalización universitaria, nos nutrimos del aporte de perspectivas críticas de las Relaciones Internacionales (Cox, 1981; 1983), del pensamiento latinoamericano en ciencia, tecnología y sociedad (Dagnino et. al; 1996) y sobre dependencia académica (Beigel, Sabea, 2014). Esto permitirá analizar la interacción de condiciones materiales, ideas e instituciones en la conformación de estructuras históricas, y a las redes de producción y difusión conocimiento, como instrumentos/dispositivos que contribuyen a dicha construcción, en la medida que permite desarrollar un poder de agencia relativo a las

⁴ Para ampliar consultar: La universidad como actor de la cooperación sur-sur. El caso de la UNLP en la AUGM
<<https://revistas.unc.edu.ar/index.php/integracionyconocimiento/article/view/5893>>

estructuras hegemónicas que orientan el proceso de internacionalización universitaria.

1. Redes de producción de conocimiento y dinámicas de cooperación internacional

A partir de la década del ochenta del siglo XX los acontecimientos ocurridos en el ámbito internacional, en el contexto de la revolución económica y tecnológica, han impactado en la forma de organizar la producción de conocimiento a partir de la ampliación de redes de producción y transmisión de conocimientos de carácter formal e informal (Velho, 2001). En el caso de las *redes formales* “existe un marco a través de acuerdos, convenios o contratos de diferente tipo, bien como consecuencia de inscribirse las redes en programas de oferta de cooperación de agencias y organismos internacionales o bien en convenios intergubernamentales o interinstitucionales” (Sebastian, 2007: 5). En cambio, en el caso de las *redes informales* no existe un marco explícito para gestionar la vinculación, sino que se basan en acuerdos voluntarios. De este modo: “Las redes crean espacios propios de cooperación que en muchos casos son independientes y autónomos con relación a las políticas nacionales e institucionales” (Sebastian, 2007: 10).

Las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICs) contribuyen a fortalecer los lazos de colaboración entre investigadores de distintos países (Kreimer y Levin, 2011). Los científicos no solo comunican los resultados de sus trabajos a partir de la publicación de artículos o participación en jornadas o conferencias sino que existe una importante comunicación informal a partir del intercambio, en la fase experimental, de opiniones, técnicas y datos con pares. Es decir que la comunicación se encuentra presente en todas las etapas del proceso de producción de conocimiento, formalmente (a partir de la publicación de los resultados de la investigación en libros, revistas, congresos, conferencias) e informalmente (comunicación oral, correspondencia personal, etc.). Asimismo, en esta forma de organización del trabajo científico se observan diferencias entre los distintos campos de producción de conocimiento, las Ciencias Naturales y Exactas llevan recorrido un camino más largo en la producción de conocimiento colaborativa (Russell, et. al; 2007), en cambio las Ciencias Sociales se incorporaron posteriormente esta dinámica de trabajo (Casella y Calvi, 2009).

Internet influye en la trayectoria de los equipos de investigación en al menos dos formas: por un lado, favorece las relaciones con investigadores del exterior, permitiendo a los científicos llevar adelante discusiones a lo largo del tiempo y alimentando vínculos con emigrados; y por otro lado, posibilita generar nuevas relaciones. Tal como sostiene Sebastián (2007), existen múltiples interacciones entre científicos en espacios físicos internacionales y a través de Internet, que generan condiciones favorables para la colaboración informal, que en numerosas ocasiones se transforman en colaboraciones formales y estables. Esto puede ser mediante el desplazamiento físico del investigador o mediante el desplazamiento virtual. Consecuentemente, presenta a las redes de cooperación que existen en el ámbito de las Universidades como un instrumento para la Internacionalización de la Educación Superior y reconoce que la cooperación internacional se ha convertido en un componente intrínseco a la producción de conocimiento. El autor define una tipología de redes y diferencia a las redes de cooperación de otras organizaciones a partir de la existencia de objetivos comunes bien definidos y la existencia de un plan de acción que comprometa a los actores. Estos actores se vinculan a partir de relaciones horizontales de colaboración y corresponsabilidad en relación al plan de acción. Siguiendo a Jesús Sebastián, las redes se han transformado en un instrumento valorado por agentes y actores de la cooperación internacional, por su versatilidad y eficacia. Consecuentemente, se puede diferenciar entre redes de carácter horizontal, vertical, formal e informal.

Ahora bien, el autor no hace referencia a la *pertinencia* de las redes respecto a las problemáticas regionales, ni a las *relaciones asimétricas de poder-saber* que inciden en su dinámica y orientación. En este sentido, se han identificado miradas críticas, que sostienen que las redes de producción de conocimiento presentan problemas derivados de las asimetrías de poder entre los diferentes nodos, diferenciando centros y periferias del conocimiento.

Los *estudios sociales de la ciencia* han desarrollado varias contribuciones a esta problemática. Por ejemplo, Hebe Vessuri (1991) sostiene que si bien es la actividad científica es internacional desde sus orígenes, los científicos desarrollan sus investigaciones en contextos particulares. En tanto, Pablo Kreimer (2014) diferencia distintos momentos de la internacionalización de la investigación en América latina, y su contribución en la construcción de campos científicos, señalando que la negociación de los problemas cognitivos a trabajar, se tornó más

dependiente de los centros de producción de conocimiento, generando contratos cerrados, de tipo “tómalo o déjalo”, a partir del surgimiento de mega-redes. En este contexto, “Europa y Estados Unidos han ingresado en una competencia global por el desarrollo de capacidades para la innovación e investigación científica dentro del contexto de una estrategia competitiva mucho más amplia” (Kreimer; 2014,153). Esto impacta en la integración subordinada que ha sufrido históricamente la investigación latinoamericana, a partir de: 1) restricción del margen de negociación por parte de los grupos periféricos; 2) proceso de división internacional del trabajo científico que asigna a los investigadores latinoamericanos un lugar fuertemente especializado, con alto contenido técnico, pero con poca incidencia en la definición de los problemas cognitivos a trabajar; 3) reproducción ampliada que permitirá incorporar nuevos métodos y técnicas que luego utilizaran al retomar a sus países. Con todo, de acuerdo al autor: “este nuevo tipo de internacionalización deja poco margen para reformular problemas sociales y locales como problemas del saber” (Kreimer; 2014, 158).

También se destacan los aportes de los estudios sobre *dependencia académica e intelectual*, que desde la década del sesenta han reunido a importantes investigadores de África, Asia y América Latina a partir de cuestionar el colonialismo y sus efectos (Pinhero & Martin, 2014) De acuerdo con Beigel (2014: 15), “el concepto de dependencia académica se refiere a la estructura desigual de producción y difusión del conocimiento construida históricamente en lo que conocemos como sistema científico internacional”.

En la misma línea, De Sousa Santos plantea:

Quien detenta el conocimiento tiene más poder, porque el conocimiento es poder y el conocimiento más válido corresponde al poder más fuerte. Hasta ahora ese conocimiento científico ha estado concentrado en los países del norte geográfico, o sea, América del Norte, y Europa. La posición de fuerza desde los tiempos coloniales del capitalismo moderno, sobre todo después del siglo XIX, parte de la idea de que donde está la frontera científica y el conocimiento científico es donde está el desarrollo más grande, y por tanto el más grande poder imperial en el mundo. (Sousa; Santos, 2018)

Las redes asimétricas Norte-Sur, generalmente llevan a investigar problemas que no responden al contexto social, político y económico donde se desarrolla la investigación, ya que los países “periféricos” integran redes muy amplias cuyos programas ya han sido sólidamente estructurados por quienes los financian, consecuentemente, en la división del trabajo científico los investigadores de la periferia tienen un rol sumamente técnico que en muchos casos consiste en recolectar y/o analizar muestras (Kreimer y Levin, 2013). Consecuentemente se cuestiona la presencia de objetivos compartidos y beneficios mutuos sin reconocer las asimetrías de poder que median el proceso de producción de conocimiento. De esta forma, mientras que Sebastián (2004) pondera la eficiencia y la eficacia de la cooperación, a partir de trabajos anteriores consideramos necesario trabajar en relación a la **legitimidad y pertinencia** de estas prácticas (Oregioni y Piñero; 2009). En este sentido, se destaca la importancia de las políticas públicas⁵ que promovieron la creación de redes de producción y transmisión de conocimiento entre universidades latinoamericanas (en el periodo 2006-2015), e identificar a las actividades de movilidad (física y virtual) como el elemento que permite fortalecerlas y sostenerlas en el tiempo (Oregioni, Piñero; 2015). **Las redes de cooperación sur-sur, permitirían a los países del Sur generar un poder de agencia relativo, en un contexto internacional jerárquico.**

Desde una perspectiva de análisis situada en el Sur, Lea Veho (2001) analiza la importancia de las Redes de Cooperación en el ámbito regional en el contexto de globalización. Específicamente en el Mercosur, donde la articulación como bloque regional fortalece la capacidad de negociación a escala global. En Oregioni (2014) se destaca la relevancia de las redes para llevar adelante una estrategia de internacionalización *contra-hegemónica* que permitan revertir las dinámicas tradicionales de producción y difusión de conocimiento. En este sentido, se hace referencia a la proyección integral de la universidad hacia la región latinoamericana, donde se articulan las actividades sustantivas de la universidad en función de problemas sociales relevantes. Ahora bien, es necesario profundizar en la discusión, y cuestionar: ¿Conocimiento relevante para qué? ¿Para quién? Ya que la producción e conocimiento no es lineal ni neutral, sino que se

⁵ Tal como sostienen Pinheiro y Martin (2014: 13), “si bien en los países del sur se reconoce el debate teórico sobre clivajes internacionales en producción de conocimiento, son menos visibles la construcción de alternativas a la construcción de alternativas a cuadros teóricos, epistémicos y de práctica científica. No es fácil encontrar políticas concretas por parte de organismos de fomento o de acción organizada en grupos intelectuales para promoción de este debate en términos de política científica”

encuentra impulsada (y en disputa) por actores socialmente relevantes (desde empresarios hasta movimientos sociales).

2. Definición de políticas y agendas de cooperación internacional en el contexto de internacionalización universitaria.

A partir de entrevistas realizadas a investigadores provenientes de distintas áreas de producción de conocimiento⁶, observamos que en el imaginario general se identifican las actividades de cooperación internacional e internacionalización universitaria, como espontáneas y desinteresadas. Sin embargo, a partir de analizarlas se destaca su *carácter no neutral*, ya que existen estímulos que la orientan de manera directa e indirecta, afectando la dinámica y contenido de los vínculos internacionales y las características del conocimiento que genera.

Se identificarán *estímulos directos*, como: las políticas de internacionalización y de cooperación internacional, y *estímulos indirectos*, como: políticas de evaluación, necesidad de compartir recursos y obtener visibilidad en la comunidad científica internacional, etc.⁷ Estos incide en la dinámica de producción de conocimiento y en los vínculos internacionales que genera. Consecuentemente, las políticas regionales, nacionales, e institucionales, deben promover mecanismos que permitan orientar las actividades de cooperación a generar un tejido de relaciones socio-cognitivas a partir de producir y difundir conocimiento en función de problemáticas situadas en la Región latinoamericana a partir de **agendas de investigación endógenas**.

Agenda: “conjunto de problemas, demandas, cuestiones y asuntos que los actores sociales han seleccionado y ordenado como objetos de su acción, y como objetos sobre los cuales han decidido que deben actuar o han considerado que tienen que actuar” (Aguilar Villanueva, 1993: 29, en Juárez y Castañeda, 2017: p 136).

Agenda de investigación: refiere a la orientación de la producción de conocimiento científico y tecnológico (Juárez y Castañeda, 2017: p. 136).

⁶ Se realizaron más de 30 entrevistas a investigadores de diferentes áreas de producción de conocimiento, que forman parte de equipos de investigación en la Universidad Nacional de La Plata, y en la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.

⁷ Ver Oregioni (2014) Tesis de doctorado. Cuyos argumentos de recuperan y profundizan en Oregioni (2017).

Agenda de investigación endógena: refiere a la orientación de la producción de conocimiento científico y tecnológico, en función de las necesidades de la Región. Esta **es legítima**, cuando representa los intereses de diferentes grupos sociales relevantes que participan de proceso de producción de conocimiento.

De acuerdo a lo presentado en el apartado anterior, se entiende a la Región latinoamericana desde una perspectiva relacional, en un contexto internacional jerárquico y asimétrico, donde las prácticas de cooperación hegemónicas orientan el conocimiento hacia los problemas cognitivos planteados en países centrales, considerando al conocimiento como “neutral”, “universal” y con pocos márgenes de negociación sobre los problemas cognitivos sobre los que trabajan, legitimados a partir un criterio de “excelencia” de la investigación se fija de acuerdo a parámetros exógenos. Consecuentemente, se plantea la necesidad de pensar las agendas de investigación que se trabajan en las redes de cooperación sur-sur, desde una perspectiva endógena. En este sentido, el Estado incide en el proceso de internacionalización a partir de la fijación de políticas públicas: *política científica* (de promoción y evaluación), *políticas de cooperación internacional*, a través de sus diferentes dependencias gubernamentales. Estas políticas, que a menudo entran en tensión, contribuyen a orientar las agendas de investigación.

En este trabajo puntualizaremos en la *política de cooperación* como política pública, en el marco de un “proyecto nacional” (explícito o implícito) entendido como el conjunto de objetivos al que aspiran los sectores sociales que ejercen el control económico y político de un país (Oregioni; Abba; 2012) y se ve afectada mediante estímulos externos, e internos. En el periodo de estudio, entre los factores externos se identifican: los estímulos extra-regionales propios del contexto de globalización hegemónica y homogeneizante, donde el proceso de internacionalización se presenta como una nueva geopolítica del conocimiento (García Guadilla, 2010) En tanto, los factores internos están constituidos por: el signo político e ideológico de los regímenes de gobierno, y los intereses que representan. En el periodo 2005-2015 existió una correlación entre las políticas de cooperación del Ministerio de Educación Argentino y la política exterior de dicho país, identificando como socios prioritarios de la cooperación internacional universitaria en el ámbito bilateral a Brasil, y en el multilateral al MERCOSUR y a la UNASUR (Larrea, Astur, 2014). Dada la relación

directa entre la cooperación internacional con los objetivos de la política externa de un país (Surasky, 2010), el giro a la derecha que ha dado la Región incide sobre las alianzas internacionales y la proyección de la política exterior de los estados, y afecta su orientación.

a. De la cooperación Norte-Sur a la Cooperación Sur-Sur

En términos históricos, luego de la segunda guerra mundial los países tenían como principal preocupación el desarrollo a partir del progreso científico. En este contexto, Organismos Internacionales, se concentraron en movilizar recursos con el fin de la modernización y el desarrollo. De esta forma, Estados Unidos y Francia, libraron disputas por ejercer hegemonía cultural a nivel internacional, a partir de asistencia técnica (Bayle; 2015), dando lugar a que la cooperación en ciencia y tecnología, se oriente desde los países del Norte (Cetto y Vessuri; 1998), que en la mayoría de los casos han mediado los vínculos de cooperación intra-regional. Tal como sostienen Mari, *et. al*; (2001) a pesar de la cercanía en términos históricos y culturales, entre los países latinoamericanos, predominaron los lazos mediados por Estados Unidos y Europa. Las relaciones de cooperación entre investigadores latinoamericanos generalmente surgen a partir de la participación en programas extra-regionales, impulsados por la política científica de los países más desarrollados, y por Organismos Internacionales (Gusmão; 2000).

Consecuentemente, las asimetrías dificultan la posibilidad de negociar los problemas cognitivos a trabajar, y llevan a direccionar las agendas de investigación exógenamente. Por ejemplo, en el caso de estudio de la internacionalización de la investigación de la UNLP⁸ se observa, tal como lo anticipara Velho (2001), que los países del Sur buscan en la interacción acceso a conocimiento, recursos financieros, materiales, reconocimiento y reputación, mientras que los países del Norte logran acceder a ambientes específicos que sólo se encuentran en estas latitudes⁹ De esta forma, la "internacionalización hegemónica", de carácter exógeno, se manifiesta a partir del incentivo directo de proyectos, agentes, actores e intereses extra-regionales "que históricamente guiaron las asimétricas

⁸ Tesis Doctoral (UNQ)

⁹ Esto se observa claramente en el caso de las Ciencias Naturales, a partir de los programas de colaboración en los que participa el LIPROVE, de interés para las empresas farmacéuticas de los países centrales dado que exploran los efectos de especies vegetales autóctonas, por ejemplo el caso de la papaya (Oregoni, 2014)

políticas de vinculación Norte-Sur"¹⁰ (Oregioni, 2017) en el marco del flujo de ideas, tiene como referencia las concepciones oriundas del Norte Global, perpetuadas por las elites locales según un proceso de asimilación (Nayar, 2015), sobre todo por medio del privilegio adquirido por la ciencia occidental como el mecanismo de progreso y la principal forma de razón (Sousa Santos, 1988), se trata de una lógica colonial, sostenida en desigualdad y jerarquización (Martinez, 2017). De esta forma, en tiempos de capitalismo académico, las viejas jerarquías basadas en identidades étnicas/nacionales se cruzan con las nuevas estratificaciones académicas (Kim, 2017), aunque se manifiesten de forma sutil, a ejemplo de los patrones de "buena calidad" y de "excelencia" que se convierten en una necesidad de sistemas de educación superior, universidades y académicos de todo el mundo. En este sentido, las capacidades materiales, ideas e instituciones confluyen en la construcción de determinados parámetros de "excelencia", y consecuentemente, para lograrla, de internacionalización.

b. La contracara a la tendencia hegemónica, a partir de dinámicas de cooperación sur-sur

La cooperación sur-sur, históricamente se presenta como un medio que busca reformar el orden internacional y el sistema económico mundial, a partir de corregir las desigualdades existentes. Visibilizando las relaciones de poder, y dando cuenta del rol que juega el Sur en generar nuevos instrumentos, no solo que permitan revertir las relaciones de poder, sino también que operen desde una lógica distinta, dónde se priorice la cooperación en beneficio de los pueblos por sobre la cooperación para el mercado, proyectos de características horizontales y fomento de la integración regional (Lechini, 2009). En este sentido, se destaca la potencialidad de instrumentos de internacionalización orientados desde una perspectiva *contra-hegemónica*, que busca la construcción de lazos de cooperación sur-sur, como medio para fortalecer la integración regional.

Siguiendo la perspectiva teórica de Boaventura de Sousa Santos, la universidad ocupa un lugar central en la construcción de alternativas *contra-hegemónicas* a la globalización neoliberal, a partir de la construcción de conocimiento relevante en interacción con otros actores sociales y tipos de

¹⁰ Entendiendo la dinámica Norte Sur desde una perspectiva histórica y relacional, donde el norte tiene los recursos que el sur necesita. Recursos materiales, reconocimiento, reputación (Velho, 2001) que le permite competir a los científicos y a la universidad en el desarrollo de "ciencia de punta".

saberes (de Sousa Santos, 2008), y las redes de cooperación sur-sur constituyen un potencial instrumento que permite orientar la internacionalización de las universidades en forma endógena e integral desde una perspectiva contra-hegemónica a las tendencias globales (Oregioni, Piñero; 2017).

En los últimos diez años, como resultado de los debates generados en la Conferencia Regional sobre Educación Superior (CRES) 2008, en el ámbito académico y en la política universitaria, se generó consenso respecto de la potencialidad de las Redes, como un mecanismo para reorientar el proceso de internacionalización, a partir de ampliar los vínculos entre las universidades latinoamericanas con el objetivo de consolidar el proceso de integración regional, con un amplio contenido social.

En la CRES 2008, se presentan a las Redes académicas a escala regional como un instrumento que posibilita: 1) generar soluciones a problemas estratégicos; 2) generar interacciones entre instancias gubernamentales e instituciones de Educación Superior; 3) articular identidades locales y regionales.

Es mediante la construcción de redes que las IES de la Región pueden unir y compartir el potencial científico y cultural que poseen para el análisis y propuesta de soluciones a problemas estratégicos. Dichos problemas no reconocen fronteras y su solución depende de la realización de esfuerzos mancomunados entre las IES y los Estados (CRES, 2008)

Las redes académicas a escala nacional y regional, son interlocutores estratégicos ante los gobiernos. Son asimismo, los protagonistas para articular de manera significativa identidades locales, regionales, y colaborando activamente en la superación de las fuertes asimetrías que se encuentran presentes en la Región y en el mundo frente al fenómeno de la IES. (CRES, 2008)

Además en la declaración, se plantea como problema a superar, la emigración de recursos humanos altamente capacitados, y la importancia de crear un espacio de encuentro Latinoamericano y Caribeño de Educación Superior¹¹ (ENLACES) “el cual deberá formar parte de la agenda de los

¹¹ En la conformación de Enlaces, se destacan las dificultades de coordinación entre universidades y académicos de la Región, en función de las luchas de poder por coordinar y dar sentido al espacio. Qué en ocasiones lleva a que este “no funcione”.

gobiernos y los organismos multilaterales de carácter regional”, con el objetivo de alcanzar niveles superiores que apunten a aspectos fundamentales de la integración regional”: 1) profundizar su dimensión cultural; el desarrollo de fortalezas académicas que consoliden perspectivas regionales ante los más acuciantes problemas mundiales; 2) aprovechar el potencial humano para generar sinergias a escala regional; 3) superar brechas en la disponibilidad de conocimientos y capacidades profesionales y técnicas; 4) consolidar el saber desde el prisma del bien colectivo; 5) crear competencias para la conexión orgánica entre conocimiento académico, el mundo de la producción, el trabajo y la vida social, con actitud humanista y responsabilidad intelectual.

Para llevar adelante dichos objetivos, en el apartado f) de la declaración, se hace referencia a la **creación de redes de investigación y docencia múltiuniversitaria y pluridisciplinarias**. Asimismo se sostiene que, en el plano internacional es preciso fortalecer la cooperación de América Latina y el Caribe con otras regiones del mundo, particularmente la cooperación sur-sur, y dentro de esta, con los países africanos.

La integración académica latinoamericana y caribeña es una tarea impostergable. Es necesaria para crear el futuro del continente. Los participantes de la CRES 2008 ratifican el compromiso de asegurar esa tarea. Tenemos la obligación y la responsabilidad de crear un futuro propio (CRES, 2008)

Dichos debates, y declaraciones han influenciado el desarrollo de políticas nacionales y regionales de Educación Superior, Ciencia y Tecnología. (Oregioni, *et. al*; 2018) Así en el ámbito Regional el Sector Educativo del Mercosur, y a nivel nacional desde el Ministerio de Educación Argentino, mediante la Secretaria de Políticas Universitarias, generaron políticas de promoción de Redes de producción y difusión de conocimiento a escala Regional, como un instrumento de internacionalización situada a la Región, es decir, que permite orientar la internacionalización universitaria hacia la integración regional, a partir de una agenda endógena. Tal como lo se presenta en las recomendaciones de las Conferencias Regionales sobre Educación Superior de la Habana, 1996; y de Cartagena, 2008.

Esto se presenta en un momento donde Argentina apostaba a fortalecer sus vínculos Regionales (Larrea y Astur, 2011; 2014), a partir de retomar la política de cooperación sur-sur como eje estratégico, y de mayor

autonomía (Lechini, 2014), en el marco de un contexto internacional donde se observan cambios en la arquitectura de la cooperación (Morales López; 2012). De esta forma, se presentan los programas de cooperación sur-sur como instrumentos que invitan a elaborar proyectos de desarrollo endógeno, de características horizontales y fomento de la integración regional (Lechini, 2009; 2012). Que algunos autores denominaron Regionalismo ‘pos-liberal’ (Sanahuja, 2009; Da Motta Veiga y Ríos, 2007) o ‘pos-hegemónico’ (Tussie y Riggiozzi, 2012). En este sentido, el Regionalismo sudamericano emerge como espacio de regulación de la internacionalización universitaria (Perrotta, 2015).

En la construcción de una alternativa no hegemónica a la internacionalización universitaria es importante contemplar la experiencia de las Convocatorias a Redes del Núcleo de Estudios e Investigaciones en Educación Superior del Sector Educativo del Mercosur (NEIES). Dado que no solo desarrollaron una línea de trabajo para pensar la internacionalización desde las universidades del Mercosur, sino que también se dieron una modalidad de trabajo no tradicional por su carácter interactivo, pero fundamentalmente al convocar a universidades e investigadores del Mercosur a trabajar en temáticas pertinentes a la región, estimulan la orientación de la internacionalización universitaria hacia la integración regional en función de problemas que afectan a las sociedades del Mercosur (legitimidad). Esta política, ha sido acompañada, por: evaluaciones, actualización presupuestaria para desarrollar los proyectos, e incluso reuniones intra-redes, donde los coordinadores de las distintas redes promovidas por el NEIES¹², pudieron interactuar, presentar sus proyectos, evaluar el programa y proponer alternativas.

Es decir que la iniciativa no sólo consistió en la promoción de redes académicas, sino también en su seguimiento, y evaluación. Por ejemplo, a partir de la realización de un seminario, que se desarrolló en el

¹² La primera convocatoria se realizó en el 2013. En esta oportunidad la Comisión Regional Coordinadora de Educación Superior (CRC-ES) del Sector Educativo del MERCOSUR, convocó a universidades de la República Argentina, la República Federativa del Brasil, la República del Paraguay, la República Bolivariana de Venezuela y la República Oriental del Uruguay a conformar redes de investigación, en el marco del Núcleo de Estudios e Investigaciones en Educación Superior del MERCOSUR. El principal objetivo consistió en fortalecer los grupos de investigación existentes en la región e incentivar la formación de nuevos grupos; para la producción de conocimientos sobre temas claves para la ES en el MERCOSUR, desde una perspectiva colaborativa. La segunda convocatoria a Redes NEIES, se realizó en el año 2015. En esta oportunidad se presentaron, 47 proyectos de asociación académica, de los cuales se aprobaron 16, cuya ejecución se desarrollara en el periodo 2016-2017

mes de octubre del año 2015 en la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (UNCPBA), organizado en forma conjunta por el NEIES, la Secretaria de Políticas Universitarias (Argentina), y la UNCPBA. En esta oportunidad, se convocó a los coordinadores de las redes, con el objetivo de socializar los avances de los respectivos proyectos, las experiencias de trabajo en forma colaborativa, las dificultades que han surgido en dicho proceso, y articular nuevas experiencias, se realizó una evaluación conjunta del avance de la convocatoria, y se realizaron recomendaciones. También se reunió a las redes para presentar los resultados de sus investigaciones e interactuar con tomadores de decisiones, y a lo largo del desarrollo de los proyectos se promovieron los vínculos entre redes.

Las redes abordan las siguientes temáticas¹³, a partir de agenda propuestas desde el ámbito regional:

- ✓ Internacionalización de la educación superior, movilidad académica y redes de integración regional
- ✓ Evaluación de la calidad universitaria: impacto institucional
- ✓ Diversificación y diferenciación de la Educación Superior: nuevos modelos institucionales
- ✓ Vínculo universidad - sector productivo
- ✓ Extensión universitaria: políticas y prácticas
- ✓ Incorporación de la educación a distancia y no presencial en los programas universitarios de grado y posgrado: impacto en la calidad de la enseñanza
- ✓ Reconocimiento de títulos y tramos académicos: iniciativas, dificultades y tendencias
- ✓ Democratización de la Educación Superior: políticas, actores e instituciones
- ✓ Desarrollo socioeconómico ambientalmente sustentable: rol de la educación superior
- ✓ Educación comparada
- ✓ Docentes universitarios
- ✓ Seguimiento de graduados
- ✓ Producción científica de las universidades
- ✓ Estudiantes universitarios: trayectorias académicas, expectativas y nuevos perfiles
- ✓ Aportes de las ciencias humanas, las ciencias sociales y el arte para el desarrollo social

¹³ Información disponible en la página del NEIES:

<http://nemercosur.siu.edu.ar/webnucleo/pag_nucleo_iniciativas_redes.html>

Por otro lado, el Núcleo de Estudios e Investigaciones en Educación Superior del Sector Educativo del Mercosur, cuenta con una Revista “Integración y Conocimiento” gestionada por la Universidad Nacional de Córdoba, donde los colegas de la Región pueden divulgar el resultado de sus investigaciones (en este espacio se han publicado los trabajos realizados desde las redes) y constituye un espacio de integración con otros pares que trabajan sobre temáticas vinculadas a Educación Superior, Universidad y Producción de Conocimiento. Esto permite correr el tradicional eje norte-sur e interactuar entre autores, investigadores y tomadores de decisiones latinoamericanos. Esto resulta fundamental para la toma de decisiones, ya que para avanzar en el proceso de integración es necesario conocernos, y generar sinergias.

Las experiencias mencionadas, constituyen ejemplos de estrategias de internacionalización universitaria, y contemplan la proyección de las instituciones que las constituyen. Asimismo, se generaron en un contexto particular, donde los gobiernos progresistas de la Región apoyaban generación de instrumentos para orientar la internacionalización universitaria hacia la integración regional. Y a nivel internacional, resurgían programas de Cooperación Sur-Sur que invitan a elaborar proyectos de desarrollo endógeno, de características horizontales y fomento de la integración regional. De esta forma, los gobiernos adquirieron protagonismo activo como agentes de internacionalización, mediante redes de cooperación y buscaron articular las políticas a través de otros actores del sistema de ciencia y tecnología, en este caso las universidades. Generando estrategias de internacionalización caracterizada por: estar basadas en vínculos de cooperación sur-sur; producción de conocimiento situada; carácter multicultural y multilingüe; búsqueda de autonomía académica y científica respecto al norte global; constituyen espacios dialógicos y colaborativos entre pares académicos/no académicos. Reconociendo la importancia de una universidad latinoamericana comprometida con su entorno. Tal como sostiene Rojas Mix (2005) “La universidad debe pensar la internacionalización en términos latinoamericanos, diferenciando la proyección de la universidad para el desarrollo de la universidad para el mercado” De esta forma, las políticas de cooperación internacional, contribuirían a orientar el proceso de internacionalización universitaria hacia la Región a partir de agendas endógenas.

Reflexiones Finales

A partir de lo presentado, se asume que la internacionalización se define como “no hegemónica” en la medida que se desvinculan de los parámetros tradicionales de la lógica de globalización neoliberal, orientados por los intereses de los centros mundiales de producción del conocimiento. Y se vuelve *contra-hegemónica* en la medida en que encuentran instrumentos que le permite desarrollar acciones que prioricen el desarrollo de agendas endógenas, en función de problemas socialmente relevantes para la Región (Oregioni & Piñero, 2017). Dicha definición tiene el objetivo de desnaturalizar las prácticas hegemónicas e identificar otras prácticas posibles, que generalmente se encuentra invisibilizadas desde los paradigmas dominantes.

En este sentido, es importante considerar el poder relativo de los Estados, de las universidades y de los actores regionales, nacionales e institucionales para definir los rumbos de sus procesos de internacionalización. Sin dejar de mencionar la influencia de los Organismos Internacionales, como es el caso de la UNESCO. El Estado nacional es el principal protagonista en la respuesta a estos desafíos, y debe posicionarse respecto al rumbo que adquiere la internacionalización en función del proyecto Nacional, a partir de la promoción de políticas públicas. Cuando opte políticamente por la promoción de la internacionalización no hegemónica, que mire a la Región, estará trabajando en función de un proyecto nacional que privilegie la autodeterminación y la autonomía relativa. Sin esta opción, él acaba por adoptar, más o menos incondicionalmente, o por ceder, más o menos reaciosamente, a las presiones de la globalización neoliberal y, en cualquier caso, transformarse en el enemigo de la universidad pública por más proclamaciones que haga en contrario (Sousa Santos, 2011).

Esto se manifiesta en el actual panorama latinoamericano, a partir del giro a la derecha que ha dado la Región en los últimos años, cambiaron las prioridades en la orientación de la internacionalización hasta entonces promovida desde las políticas Regionales y nacionales. En este caso, los científicos politizados (Varsavsky; 1969), ocupan un lugar central en la búsqueda de márgenes de maniobra en colaboración con otros actores, políticos, académicos, funcionarios, sindicatos, organizaciones de la sociedad civil, estudiantes, investigadores, etc., para trabajar en función de objetivos específicos. Permitiendo generar nuevas sinergias, complementando capacidades, saberes, y contribuyendo a fortalecer la identidad común a escala regional. De esta forma, las *redes de producción y difusión de conocimiento*, continúan siendo un instrumento que permite

proyectar la internacionalización universitaria en pos de generar conocimiento pertinente y potenciar la integración de América Latina. Ya sea impulsada por el Estado como instrumentos de política pública; por las universidades, a partir de su planificación político-institucional; o por los propios investigadores, haciendo uso de un margen de maniobra relativo con el fin de llevar adelante estrategias de internacionalización en función de agendas endógenas a la Región latinoamericana.

Bibliografía

- Bayle, P. (2015). Conectando sures. La construcción de redes académicas entre América Latina y África. *Iconos. Revista de Ciencias Sociales*. Num. 53, Quito, septiembre 2015, pp. 153-17
- Beigel F. y Sabea H. (2014). Dependencia Académica y Profesionalización en el Sur. *Perspectivas desde la Periferia*, Mendoza.
- Casella, M. y Calvi, L. (2009). “Nuevos modelos de revistas y perspectivas editoriales en el cambiante entorno digital”, ponencia presentada en World Library and Information Congress. Milan: Intalia.
- Cetto, A, y Vessuri, H. (1998). América Latina y el Caribe. *Informe Mundial sobre Ciencia*, UNESCO: Paris, 55-75.
- Cox, R. (1981). “Social Forces, States and World Orders: Beyond International Relations Theory”, *Millennium – Journal of International Studies*, vol. 10, n°2, pp. 126-155.
- Cox, Robert (1983), “Gramsci, Hegemony and International Relations: An Essay in Method”, *Millennium Journal of International Studies*, vol. 12, n°2, pp. 162-175.
- Gusmão, R. (2000). “La implicación de los países latinoamericanos en los Programas Europeos de Cooperación Científica y Tecnológica con terceros países”, en: *Revista Redes*, 7(16) 131-163.
- Dagnino *et. al;* (1996) El pensamiento en ciencia, tecnología y sociedad en Latinoamérica: una interpretación política de su trayectoria. *Revista Redes*. Universidad Nacional de Quilmes, pp 13-52.
- Hodara, J. (2003). Ciencia en la periferia de la periferia: hacia la formación de colegios virtuales. *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y El Caribe*.
- Juarez, P. y Castañeda (2017). Dinámicas de cooperación y apropiación del conocimiento. Análisis socio-técnico de Agendas Públicas para la soberanía alimentaria en Argentina y México. *Revista REDES*, p133-163.
- Kreimer, P. (2014). ¿Ciudadanos del Mundo o productores de conocimiento útil? Esa es la cuestión. En Sabea H. y Beigel F. *Dependencia Académica y Profesionalización en el Sur. Perspectivas desde la Periferia*, Mendoza.

- Kreimer, P.; y Levin, L. (2013). Mapping trends and patterns in S&T Cooperation between the European Union and Latin American countries based on FP6 and FP7 projects. En GAILLAR D, J.; ARVANITIS, R. (eds.). Mapping and understanding Science and technology collaboration between Europe and Latin America. Francia: L'Institut de Recherche pour le Développement, 1-41.
- Larrea, M. y Astur, A. (2011). *Políticas de internacionalización de la educación superior y cooperación internacional universitaria*. Buenos Aires: SPU.
- Larrea, M., y Astur, A. (2014). Política internacional de educación superior. Acciones del Programa de internacionalización de la educación superior y cooperación internacional (piesCi) 2003-2012. En Rinessi (Comp.), *Ahora es cuando: Internacionalización e Integración regional universitaria en América Latina*. Los polvorines: UNGS, (pp. 83-98).
- Leal, F., Stallivieri, L., & Moraes, M. (2017). Indicadores de internacionalização: o que os rankings acadêmicos medem? *Revista Internacional de Educação Superior (RIESup)*, 4(1), pp. 1–16.
- Lechini, G. (2009), La cooperación sur-sur y la búsqueda de autonomía en América Latina ¿Mito o realidad?, en Revista Relaciones Internacionales, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, número.11, pp. 55- 81.
- Lechini, G. (2012) Reflexiones en torno a la Cooperación Sur-Sur. En Morasso y Doval, *Argentina y Brasil Proyecciones Internacionales, Cooperación SurSur, e Integración*. Universidad Nacional de Rosario, pp. 13-26.
- Marí, M., Estébanez, M. y Suárez, D. (2001) “La Cooperación En Ciencia y Tecnología de Argentina con los Países del Mercosur”, *Revista Redes*, VIII, (17), Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes, 59-82.
- Martinez, J. Z. (2017). *Entre fios, pistas e rastros: os sentidos emaranhados da internacionalização da educação superior*. Universidade de São Paulo.
- Nayar, P. (2015). *The postcolonial studies dictionary*. (N. Pramod, Ed.) (1st ed.). Pondicherry, India: Wiley Blackwell.
- Oregoni (2016) “Aportes conceptuales sobre Internacionalización Universitaria. Una mirada desde América Latina”. En Oregoni, Piñero (comp.) *Herramientas de política y Gestión para la internacionalización universitaria*, pp: 31-48.
- Oregoni, (2015) “¿De qué hablamos cuando hablamos de internacionalización universitaria?” En Lago Martines y correa (comp) “Desafíos y Dilemas de la Universidad y la Ciencia en América Latina y el Caribe en el Siglo XXI” Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires.

- Oregioni, M. S. (2013). La universidad como actor de la cooperación Sur-Sur: el caso de la Universidad Nacional de La Plata en la Asociación de Universidades Grupo Montevideo (AUGM). *Integración Y Conocimiento*, (2), 53–67.
- Oregioni, M. S. (2017). La internacionalización universitaria desde una perspectiva situada: tensiones y desafíos para la región latinoamericana. *Rev. Inter. Educ. Sup.*, 3(1), 114–133. <https://doi.org/10.22348/riesup.v0i0.7667>
- Oregioni, M. y Piñero, F. (2009). “Eficacia y legitimidad en las políticas de cooperación en ciencia y tecnología en el MERCOSUR. Un aporte para su interpretación” En Revista APORTES, Revista de la Facultad de Economía, Benemérita Universidad de Puebla (México), pp 27-42.
- Oregioni, M., & Abba, J. (2012) “Política de Cooperación hacia América Latina en el marco de la cooperación Sur-Sur. El caso del FO-AR (2003-2010)” en Araya Piñero Comp. Ciencia y Tecnología en la argentina Contemporánea. Dimensiones para su Análisis, pp. 169-192. CEIPIL-UNCPBA, Buenos Aires, Argentina.
- Oregioni, Piñero (2017) *Las redes como estrategia de internacionalización universitaria en el Mercosur. El caso de la RIESAL (2013-2017)*. Revista Integración y Conocimiento.
- Perrotta, D. (2015). La Región Sudamericana como Arena Política para la Internacionalización de la Universidad. En Araya (comp) Aportes para los Estudios sobre Internacionalización de la Educación Superior en América del Sur. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, p. 21-50.
- Pinhero & Martin, (2014) SEPHIS y la crítica a la Dependencia Académica en el Mundo Actual. En Beigel y Sabea. Dependencia Académica y Profesionalización en el Sur. Mendoza, SEPHIS.
- Rojas Mix. M. (2005). *Alma Mater. La universidad Latinoamericana: perspectivas y compromisos para el siglo XXI*. Universidad Nacional de Entre Ríos
- Russell, et. al. (2007). Colaboración científica entre países de la región latinoamericana, en: *Revista española de documentación científica*, Madrid: Instituto de Estudios Documentales sobre Ciencia y Tecnología. 30(2): 180-198.
- Sebastián, J. (2004) *Cooperación e Internacionalización de la Universidades*. Buenos Aires: Biblos.
- Sebastián, J. (2007). Conocimiento, cooperación y desarrollo. *Revista iberoamericana de ciencia tecnología y sociedad*, 3 (8), 195-208.
- Sousa Santos, (2011) “Epistemologías Del Sur” Utopía y Praxis Latinoamericana / Año 16. N° 54 (Julio-Septiembre, 2011) Pp. 17 – 39. Disponible en: